

Module 3 Video Class 3: Interview with Megan Molteni (Spanish)

Hola. Bienvenidos de nuevo a la parte de video de nuestro curso, "Periodismo en una pandemia: Cobertura de COVID-19 ahora y en el futuro". Estamos en el Módulo 3 abordando las promesas y los problemas de las vacunas contra el coronavirus y los tratamientos para la enfermedad COVID. Y ahora mismo vamos a hablar con Megan Molteni, quien es escritora de la revista Wired y ha estado cubriendo vacunas y tratamientos. Megan gracias por unirse a este curso.

Gracias por invitarme, Maryn.

Entonces, ¿podemos empezar por explicarle a nuestros 8600 estudiantes, muchos de los cuales no han leído Wired, qué es lo que haces allí?

Claro.

En este momento, escribo principalmente para el sitio web Science Desk, informando casi exclusivamente sobre la crisis de COVID-19. En tiempos pre-pandémicos, cubría una sección más amplia sobre biotecnología, con un enfoque en las tecnologías emergentes y la privacidad genética. Pero en los tiempos actuales, más o menos, mi trabajo es escribir de dos a tres historias a la semana para el sitio Web, tratando de ayudar a los lectores a comprender todas las formas en que COVID-19 podría estar impactando sus vidas y cubriendo la ciencia que está impulsando descubrimientos tanto en el lado de la vacuna como del tratamiento. Y también en nuestra comprensión general de la enfermedad y de cómo se transmite entre las personas y lo que hace dentro de los cuerpos de las personas.

Creo que la gente que está tomando este curso se encuentra en una situación similar. Muchos de ellos pueden no haber cubierto la salud y ciencia antes en absoluto, y están aquellos que han, como todos los demás, han girado a cubrir COVID a tiempo completo. Así que tú ha estado en esto desde el principio, desde el principio en enero. De todas las historias que has escrito sobre las cuestiones de vacunas y tratamientos, ¿hay alguna de ellas que destaque especialmente?

En realidad, estaba bastante vacilante en escribir sobre el desarrollo de vacunas al principio. Creo especialmente en enero y febrero, cuando el brote todavía estaba realmente limitado a China continental. No había tanto en marcha, simplemente no había mucho sucediendo con el desarrollo de vacunas. Todavía no estaba claro si esto iba a convertirse en una pandemia que duraría lo suficiente como para justificar el tipo de miles de millones de dólares y muchos años que tardarían en desarrollar una vacuna segura y eficaz. Así que al principio me quedé al margen. Pero, ya sabes, una vez que se hizo evidente que esto, que una vacuna iba a ser necesaria como una especie de retorno a la vida normal...

Entonces estaba en ese punto, estaba, ya sabes, un poco en una posición en la que teníamos que escribir sobre todo lo que sabíamos sobre la ciencia y el desarrollo de vacunas contra el coronavirus hasta este punto. Y así que me encargaron escribir una especie de guía definitiva Wired sobre el progreso de la vacuna. Y se suponía que era una especie de introducción a la fabricación de vacunas. En ese momento, Tony Fauci estaba, ya sabes, saliendo en la televisión y diciendo que tomarían entre 12 a 18 meses al menos antes de que tengamos una vacuna. Y creo que mucha gente estaba oyendo eso y no estaba muy seguro de por qué era así. Entonces, la idea era producir una historia que llegara a alguien que estaba escuchando esto y le ayudara a entender por qué. Pasando por la ciencia de vacunas, la fabricación y las cadenas de suministro y la economía del desarrollo de vacunas, que son realmente diferentes de los tratamientos.

Y al principio estaba bastante frustrada con la tarea porque me pareció, muy básico que, ya sabes, el tipo de cosas que pensé que todos ya sabían y que ya habían sido escritas hasta el cansancio. Pero yo, mientras informaba de ello, terminé hablando con un investigador de vacunas llamado Peter Hotez, quien había desarrollado una vacuna para el SARS. Luego aprendí que existe una posible dificultad en el desarrollo de vacunas contra el coronavirus, en relación a la forma en que los sistemas inmunológicos de algunas personas responden a una infección por el virus, después de haber sido vacunados. No había visto ninguna cobertura de eso en ninguna parte. Así que fui la primera en informar sobre el potencial de lo que se llama "mejora inmune"

con respecto a esto para desarrollar una vacuna COVID-19. Y así desde el punto de vista del informe, era válido que apareciera algo, algo interesante, algo nuevo que no sabía.

Y cuando salió la historia, era una locura en el sitio web de la revista, creo que estaba recibiendo como doscientas mil lecturas a la semana. Y el CEO de nuestra editorial, Condé Nast, me envió un correo electrónico, que fue la primera vez que supe que era una persona real y no solo una cara en una pantalla, para decirme que había estado compartiendo la historia con todos en su familia. Así que creo que fue, para mí, fue un momento de aprendizaje: es importante de vez en cuando salir de tu propio cerebro y pensar en qué información los no científicos y los no periodistas realmente quieren y necesitan para entender lo que está sucediendo durante estos tiempos muy rápidos y confusos. Así que eso fue, creo que si miro hacia atrás en las historias de las vacunas, esa es la que se quedó en mi mente como un momento de aprendizaje.

Es una historia monstruosa. Es realmente genial. La estamos recomendando como una de las lecturas, las lecturas requeridas para este módulo. Pero ahora tengo curiosidad por saber, dado que no habías trabajado mucho en estos temas antes de que todo comenzara, ya que es un área nueva para tí, y dado que estos tratamientos y vacunas aún no existen, ¿cómo puedes encontrar fuentes confiables en esto? ¿Cómo sabes quién es una persona realmente buena para hablar, cuya información vale la pena transmitir a tus lectores?

Definitivamente es complicado, pero creo que una de las cosas que realmente me ayudó fue estar trabajando en esto desde mediados de enero. Entonces, justo al principio, ya me estaba acercando a las personas que había identificado en muchas preimpresiones que se estaban publicando online, así como simplemente indagando a través de búsquedas de literatura. Y hay algunos foros biológicos en línea en los que también estuve. Y así cuando varios de estos nuevos tratamientos y vacunas llegaron, o ingresaron en ensayos clínicos, ya sabes, a mediados de febrero y marzo... Ya había personas con las que había establecido relaciones y no dependía de otras noticias para identificarlas.

Pero creo que una de las cosas que fue especialmente útil con los tratamientos fue que, cuando las cosas todavía estaban restringidas en China continental, estaba siguiendo los registros de ensayos clínicos para comprender lo que los investigadores en China estaban buscando saber. Y hubo una verdadera explosión de ellos a mediados de febrero. Pasó de una o dos pruebas a unas pocas docenas en un lapso de unas pocas semanas. Y eso fue realmente un momento muy difícil para tratar de analizar, ya sabes, lo que estaba pasando allí. Pero afortunadamente, también hubo un número de investigadores que también estaban mirando eso. Y allí, ya sabes, sigo algunos boletines que la gente que estaba mirando esa información. Así que fue útil estar tan temprano cuando eso estaba sucediendo en China, porque muchos de esos ensayos sirvieron de base para quienes comenzaron en los Estados Unidos.

Pero creo que es que, ya sabes, si nos fijamos en la OMS, la Organización Mundial de la Salud, rastrean cuántos de estos tratamientos y medicamentos y vacunas están actualmente en desarrollo. Y podrías escribir una historia al día durante los próximos tres meses en todo lo que ha sido probado. Están pasando muchas cosas. Pero eso no sería necesariamente un buen uso de mi tiempo como reportera, tu tiempo como reportero o tus lectores para tener este tipo de visión sin filtrar de todo lo que hay ahí fuera. Así que creo que es importante encontrar voces que estén bien informadas en todo el campo. Así que los artículos de revisión son un buen lugar para encontrar personas. Investigaron la literatura y tuvieron una percepción del valor de la evidencia que existía al entrar en la pandemia. Y eso ha sido un recurso útil para mí.

Es un momento difícil. Todo se reduce a si puedes tener una base firme sobre cómo funciona el desarrollo farmacéutico en general. Entonces, ¿cuáles son las diferentes etapas de los ensayos clínicos? ¿Qué significan los tamaños de muestra? ¿Qué representan los diferentes puntos finales? ¿Qué tan fuerte es esa evidencia estadística de una manera u otra? Como si ese fuera el tipo de cosas que van a permitir que las señales emerjan de este ruido porque realmente no quieres depender de comunicados de prensa u otro tipo de, ya sabes, eso no va a pasar. Hay empresas que siempre van a poner un, ya sabes, un giro positivo en los datos que tengan. Pero eso no quiere decir que sea la única historia que los datos pueden contar. Creo que siempre es importante, si no tienes ese conocimiento, al menos ser amigo de un estadístico o alguien a quien le puedas simplemente enviar un correo electrónico y preguntar: "¿Qué debo hacer de esto?".

Así que esos son realmente grandes puntos. Y trae algo más que quería preguntarte, que es que, seguro, todo el mundo quiere desarrollar vacunas y tratamientos ahora porque este es un problema terrible que afecta al mundo entero y tendrán un gran beneficio reputacional si lo hacen. Pero estas son también empresas y cualquiera de ellos que llegue a la línea de meta primero también van a tener enormes recompensas financieras. Y podemos, creo que ya podemos ver en algunas de las primeras historias sobre algunos de los tratamientos, por ejemplo, que han sido, que la gente realmente está buscando una posición financiera también. Así que me pregunto si podrías hablar un poco sobre cómo estás resistiendo al bombo y cómo estar seguro de que como reportera, no estás siendo utilizada por una compañía para avanzar en su agenda.

Creo que es una pregunta muy importante. Al principio tuve que trabajar duro para averiguar quién estaban trabajando en cualquiera de estos tipos de tratamientos y primeras vacunas. Y luego vino una inundación de comunicados de prensa y lo que es importante para los reporteros, recuerden, es que, ya saben, las compañías están buscando usar la cobertura de los medios, como ustedes dicen, hacia un fin financiero. Así que vimos una y otra y otra vez, como saben, una compañía que decía: "Oh, tenemos una vacuna candidata. Estamos avanzando a los ensayos preclínicos". Las acciones de estas empresas se dispararon cada vez que una historia señalaba que estaban entrando en la carrera.

Y lo que aprendí al hablar con personas que estudian el desarrollo mundial de vacunas es que esto es algo que sucede cada vez que surge una gran y aterradora enfermedad humana. Las empresas utilizan ese tipo de miedo y ese momento para capitalizar este contexto particular para impulsar, sí, su valor. Si nos fijamos lo que pasó con el SARS, este fue un buen ejemplo para mí. Si te fijas lo que pasó con el SARS en 2003, más de 30 empresas presentaron vacunas candidatas. Y todos experimentaron algo parecido, como si generara una gran ganancia para su situación financiera.

Y ahora sabemos que ninguna de esas vacunas llegó a buen término. En parte eso fue una consecuencia de la dinámica de esa epidemia que llegó a su fin muy rápidamente después de las medidas de salud pública. Pero la lección que aprendí al hablar con un número de personas que estudiaron la historia de esa epidemia fue que algunos de esos desarrolladores de vacunas no se lo tomaron tan en serio. Era solo otra oportunidad para aprovechar el momento. Así que creo que eso siempre está en la parte posterior de mi cabeza, mientras miro a algunos de estos candidatos (a vacunas).

La otra cosa importante a recordar es que una vacuna sola no va a resolver esto. Vamos a necesitar muchas. Por lo tanto, no está mal si hay una inversión genuina y hay dinero real fluyendo en esta carrera para encontrar vacunas que sean seguras y efectivas porque necesitaremos más de una. Si estamos hablando de tener que inocular a toda la población del planeta, bien, eso son miles de millones de personas. Así que no quiere decir que debemos ser nihilistas al respecto. Pero soy escéptica de que la realidad de que en realidad necesitamos tener tantos candidatos en desarrollo para tener una vacuna que funcione.

Así que creo que lo que tratamos de hacer en Wired es enfocarnos menos en los resultados de algunas de estas pruebas y más en el proceso. Una de las maneras en que somos diferentes de otras publicaciones es que generalmente no reportamos solo los principales resultados de los estudios. Lo que buscamos es entender las formas en que la ciencia está cambiando. El proceso de la ciencia está cambiando durante esta pandemia para acelerar el desarrollo de algunos de estos candidatos y tratamientos de vacunas.

¿Y cómo afecta el cambio de ese proceso científico a la calidad de los datos que tenemos para evaluarlo? ¿Y es algo que es como una señal que cambiamos, ya sabes, ahora por esta pandemia y volvemos a la vida normal? ¿O es como si nos hubiéramos dado cuenta de que hay formas de innovar estos procesos que usaremos como una lección en el futuro? Así que esos son los tipos de historias que a menudo estamos buscando y no reportamos cada pequeño anuncio que se hace. Así que el estudio dice que remdesivir funciona, este estudio dice que remdesivir no funciona... Tratamos de dar un paso atrás y decir, bueno, ¿cuál es la calidad de los datos en este estudio y en este otro estudio? ¿Por qué los datos se pusieron a disposición de

esta manera? ¿Fue por una razón política o un giro financiero? Intentamos darle a la gente el contexto que necesitan para entender lo que significan esos resultados de alto nivel.

Así que realmente quiero preguntarte acerca de la política, porque parece bastante claro que en algunos de los tratamientos que se están llevando a cabo en los últimos meses, que por supuesto se siente como un siglo, se ha ejercido mucha influencia política. Y tal vez eso era cierto en otras pandemias, tal vez fue cierto durante los primeros días del VIH. Pero ninguno de nosotros estaba reportando en ese momento. Así, por ejemplo, en febrero, marzo, el ministro de Salud francés anunció en Twitter que el ibuprofeno no debería usarse para las fiebres de la COVID y causó un revuelo en el sector de enfermedades infecciosas, ya que en algunos países respondieron y en otros no. Y luego, por supuesto, está el enorme entusiasmo por la hidroxiclороquina, que se origina en Francia, pero realmente ha sido empujado por la Casa Blanca hasta el punto de que un importante funcionario de salud pública estadounidense puede haber perdido su trabajo porque no estuvo con el impulso de la Casa Blanca para avanzar. Entonces, ¿puedes hablar un poco sobre cómo estás manejando esta influencia política en tus historias o estás informando sobre eso? ¿Estás tomando nota de ello cuando escribes o estás teniendo en cuenta que podría interponerse en el camino de las pruebas? ¿Cómo funciona todo esto?

Bueno, yo definitivamente, como alguien que es principalmente un periodista científico, lo encuentro un poco frustrante personalmente porque ahora es algo que tenemos que considerar en nuestra cobertura. Y yo diría que lo que está pasando políticamente... y también en la esfera de las redes sociales, porque lo que tenemos no son solo presidentes, sino también líderes de empresas tecnológicas tuiteando cosas que sabemos que están influyendo en lo que la gente está buscando en Google, lo que la gente está comprando y su comportamiento. Así que creo que la forma en que hemos estado pensando es que el contexto es importante y necesita ser incluido en las historias. Pero, al menos para mí, es parte de una historia y no del todo. Lo hacemos, tengo otros colegas que se centran, ya sabes, que escriben sobre la desinformación, desinformación cubierta en las elecciones de 2016... y ahora están eso a toda la desinformación que está saliendo de esta pandemia. Así que están un poco más preparados para lidiar con eso.

Pero es algo que no podemos ignorar porque la realidad es que la ciencia no sucede en el vacío. Entonces si hay investigadores que intentan realizar ensayos clínicos aleatorios controlados con placebo, la cantidad de pacientes que podrían usar en el estudio está disminuyendo porque algunos están pidiendo hidroxiclороquina o obteniéndolo, ya sabes, tratando de obtenerlo de su médico. Corremos el riesgo de que los políticos tratando de ofrecer soluciones y de hacer parecer que las cosas están más bajo control realmente están arruinando nuestra capacidad de encontrar respuestas sólidas a lo que funciona y lo que no.

Y lo que la gente se preocupa es que vamos a pasar, ya sabes, superar lo peor de esta primera ola pandemia y no vamos a obtener respuestas reales sobre lo que realmente funciona para las olas secundarias que vendrán en el futuro. Y creo que ese es un lugar donde necesitamos seguir poniendo el foco: en las formas en que, ya sabes, las manipulaciones políticas de la ciencia o el deseo de los políticos de tener respuestas fáciles, cuando no hay ninguna respuestas fáciles, influyen en la capacidad de hacer una buena ciencia.

Ese es un gran punto: que la presión política podría realmente frustrar la ciencia. No creo haberlo pensado de esa manera. Así que la última pregunta que quiero hacerte. Más de la mitad de los estudiantes que toman este curso son de países de ingresos bajos y medios. En muchos de esos países no hay compañías farmacéuticas. Puede haber plantas farmacéuticas de fabricación, pero no son países que vayan a dejar una marca en el tratamiento o fabricación. Así que me pregunto: ¿qué has escuchado acerca de planes para asegurarse de que la distribución de vacunas se haga de manera equitativa y que el sur global se beneficie por igual? ¿Es esto algo que planeas reportar o tienes alguna idea sobre lo que la gente debería estar haciendo para tratar de cubrir ese aspecto de la historia?

Sí, creo que es absolutamente vital. Como tenemos candidatos a vacunas que se están avanzando, tenemos los primeros cuatro que han pasado a Fase 2. Esta cuestión se está convirtiendo en una cuestión mucho más urgente. Y yo diría que estamos, creo que estamos experimentando una verdadera grieta en el tipo de estrategias que se están planteando. Así que tenemos gente como la OMS y Bill Gates que dijo, ya sabes, tenemos que pensar en dónde va a

estar la epidemia en el momento en que tengamos un candidato a la vacuna disponible. ¿Y cómo construimos la capacidad de fabricación en esos lugares antes de tiempo para que cuando esté disponible, pueda ir inmediatamente a donde anticipamos la epidemia en ese momento?

Al mismo tiempo, estamos escuchando que la Casa Blanca tiene una especie de operación llamada Operación Warp Speed que está impulsando el desarrollo de vacunas en los Estados Unidos. No están mirando a ningún candidato no desarrollado en los Estados Unidos, y sólo están buscando aumentar la fabricación de dosis de vacunas que se quedarán en los Estados Unidos y serán priorizadas entre los ciudadanos estadounidenses. Así que creo que estamos en un momento en el que podemos ver que estas decisiones van a empezar a importar realmente. Ya sabes, dentro de cuatro meses, porque la fabricación tarda mucho tiempo en poner en marcha estas instalaciones, para conseguir la inversión de capital, para hacer cosas en estos lugares. Y entonces las decisiones que se están tomando ahora sobre dónde sucede eso, creo que van a ser absolutamente vitales. Así que creo que una gran responsabilidad para los periodistas en este momento es hacer esas preguntas. Así que ya sabes, cada vez que hablo con una compañía que está desarrollando una vacuna, ya sabes, las preguntas que hago son, ya sabes, ¿cuántas dosis estás en camino de tener para estas fechas?

¿Dónde se fabricarán (las vacunas)? ¿Cuál es su estrategia para trabajar con los gobiernos cuando tienes dosis limitadas para determinar quién la obtiene? Y sabes, ¿en qué tipo de formulaciones van a estar estas vacunas? Porque algunas vacunas necesitan ser refrigeradas. Sabes, eso va a ser cada vez menos accesible para los países que tienen infraestructuras sanitarias más frágiles. Y así, ya sabes, asegurándote de que ese tipo de preguntas, ya sabes, sean tan importantes como "¿Funciona o no?". Realmente creo que todos los periodistas deberían estar pensando en eso a medida que avanzamos a la siguiente fase.

Tengo un buen colega, Adam Rogers, que acaba de escribir una historia esta semana sobre todas las posibles estrategias para administrar dosis limitadas. Y hay un montón de ideas por ahí en este momento. Y así, ya sabes, algunos dicen que debería ir a donde la epidemia esté golpeando en el momento en que esté disponible. Algunos dicen que debería ir a las poblaciones más vulnerables para permitir a las personas que han estado aisladas en sus hogares por quién sabe cuánto tiempo eso, ya sabes, personas que tienen hipertensión o son mayores. Pero también sabemos que algunas vacunas no funcionan tan bien en poblaciones mayores. Entonces, ¿deberías dársela a las personas en las que mejor funcionan? Algunos dicen que debería haber una distribución equitativa... Sabemos que esto está afectando mucho más a las poblaciones de afroamericanos y latinoamericanos en los Estados Unidos. ¿Debería haber algún tipo de esfuerzo para asegurarse de que reciben primero las vacunas? Debido a que ya han manejado ya se han llevado la peor parte de esta enfermedad, al menos en los Estados Unidos. ¿Debería ir primero a los trabajadores de la salud? Porque ellos son los que tienen la mayor exposición. Así que hay muchas ideas diferentes. Y creo que será importante seguir informando y mantener la presión sobre la importancia de obtener las respuestas. Porque creo que una cosa que la gente no está necesariamente captando es que tener una vacuna que funcione es totalmente diferente a tener una vacuna que todos puedan tener. En serio. Creo que eso es realmente en lo que la gente, los reporteros deberían enfocarse a medida que avanzamos.

Eso es genial. Es un gran consejo. Muchas gracias por compartir todos esos pensamientos y estrategias. Y gracias por unirme a nuestro curso.

Muchas gracias por invitarme, Maryn.